

There are no translations available.

He tenido una vida profesional muy satisfactoria, sobre todo, visto desde mi semi-jubilación.

He contribuido a crear o proteger empleo, a generar riqueza a desarrollar a profesionales; eso no significa que no “me haya comido muchos marrones” y pasado por momentos difíciles, o tenido que despedir gente o cerrar fábricas. La Providencia y mis decisiones me han llevado de una empresa a otra y siempre que me he ido, he dejar gente querida, emociones y parte de mi en todas ellas. Por eso, cada cierto tiempo veo a los ex de unas y de otras y recordamos las típicas anécdotas.

Como es natural, sigo la evolución de las empresa y me alegro de sus éxitos, tanto de las personas como de esos entes que son las propias empresas, lo que va más allá de sus balances y cuentas de resultados. Otras veces veo cómo las personas y las empresas sufren por errores, mala gestión, cambios en el entorno o la razón que sea. Duele, os lo confirmo.

Con estos antecedentes, me he puesto a pensar en el Papa emérito, Benedicto. Envejecido y debilitado pero con la cabeza lúcida; seguro que todavía más ordenada y poderosa que la mayoría de los que le criticaban. Sabemos poco de él pero cada vez que escribe, es como un fogonazo de luz que otros tratan de oscurecer pero ese no es el tema.

¿Imagináis cómo debe estar sufriendo con lo que ve en la Iglesia?

¿Imagináis su dolor ante lo que dicen esos teólogos de pacotilla que hacen los documentos de trabajo del sínodo de la Amazonía? ¿o ante lo que están preparando los obispos alemanes? ¿o el ídolo de la Pachamama paseado por el Vaticano y la catedral de Lima?

Si a nosotros nos duele, pensad en él. Benedicto, que, contra su voluntad entregó la última parte de su vida a la Iglesia, que puso su persona delante de los enemigos para que se

Benedicto

Written by credo ut intelligam

Saturday, 30 November 2019 13:55

ensañaran, que indicó los riesgos de lo que venía, confirma con su cansada mirada que todo lo que podía salir mal, ha salido.

Pero, con todo, Benedicto repite: en Ti confío y se entrega, como deberíamos hacer nosotros